

Entrevista a Mariana Brussoni

Lic. Florencia Abralles (IDUF)

mail florabralles@gmail.com

Lic. Geraldine Oniszcuk (IDUF)

mail geraldine.oniszcuk@gmail.com

Dra. Valeria Llobet (CONICET/LICH-UNSAM)

mail vllobet@unsam.edu.ar

Dra. Laura Frasco Zuker (CONICET/LICH-UNSAM)

maillfrasco@unsam.edu.ar

La Doctora Mariana Brussoni se especializa en juego infantil, desarrollo y riesgo. Es profesora de la Facultad de Medicina de la Universidad de Columbia Británica y es la directora del proyecto de Investigación "Human Early Learning Partnership", del Instituto de Investigación del Hospital Infantil de Columbia Británica en Vancouver, Canadá. Sus investigaciones recientes indagan sobre el juego infantil al aire libre y se centran en las percepciones de riesgo de padres, madres y educadores así como en el diseño de entornos propicios para el juego al aire libre, con el objetivo de garantizar que niñas y niños tengan el tiempo, el espacio y la libertad para jugar al aire libre todos los días. Su investigación en el marco del espacio de Outside Play Lab ha sido galardonada, pueden encontrarse más detalles disponibles en <https://www.outsideplay.org/>

Durante su estadía en Argentina, Mariana Brussoni participó como conferencista del Encuentro "Ciudades y Sociedades Sostenibles", organizado por el Instituto de Desafíos Urbanos Futuros (IDUF) junto a la CAF (Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe), en el marco de una investigación realizada por el IDUF sobre la autonomía de las infancias en la Ciudad de Buenos Aires. El IDUF es un área de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires que promueve el intercambio de ideas y prácticas entre los actores políticos, económicos y sociales involucrados en la construcción de las ciudades con el objetivo de mejorar la planificación de las ciudades para promover el bienestar, la convivencia y las oportunidades.

1. ¿Podrías contarnos el proceso de cómo fuiste delineando tu objeto de estudio?

Cuando empecé mi carrera de investigación en prevención de heridas, la norma en el campo era un enfoque que buscaba mantener a las personas, particularmente a los niños, lo más seguras posible. El objetivo era prevenir cada lesión, incluso las menores, equiparando el riesgo con el peligro y considerando que ningún riesgo es positivo. Este enfoque bien intencionado no considera que, al limitar las oportunidades de los niños para el juego riesgoso, hay consecuencias negativas no deseadas para otros aspectos de su desarrollo, salud y aprendizaje.

Como psicóloga del desarrollo, entendí que los niños necesitan oportunidades en las que puedan explorar el riesgo para prepararlos para un mundo que está lleno de riesgos e

incertidumbre. Los niños están programados para aprender a través del juego. Las oportunidades para participar en juegos que los enfrente a algún riesgo les da la posibilidad de experimentar con el riesgo, aprender de qué son capaces y desarrollar sus habilidades para manejar los riesgos. También les da la oportunidad de aprender que exigirse a sí mismos para probar cosas nuevas, aunque dé miedo, puede ser emocionante y excitante y no necesariamente una amenaza que debe evitarse. Cuando están trepando árboles, jugando a pelear, explorando su barrio sin adultos o realizando otros tipos de juegos riesgosos, cometen errores y aprenden de esos errores, construyen independencia y resistencia, ¡y se divierten mucho!

Esto me motivó a cambiar nuestro enfoque, no solo en la prevención de lesiones o heridas, sino en la sociedad en general. Nos hemos vuelto más adversos al riesgo como sociedad y, como resultado, hubo una disminución importante en las oportunidades de los niños para el juego riesgoso. Mi programa de investigación se ha dedicado a aprender más sobre el impacto del juego riesgoso al aire libre en los niños, así como a superar las barreras que limitan el juego riesgoso. Hago investigación directamente con niños, así como con las escuelas, espacios de cuidado y ciudades que los rodean para que más niños puedan tener estas experiencias como parte de sus vidas cotidianas.

2. ¿Le has preguntado a las personas con las que trabajás qué significa el juego para ellas? De ser así, ¿Encontrás diferencias significativas en estas perspectivas? ¿A qué las atribuí?

Hemos pasado mucho tiempo pensando y definiendo el juego, precisamente para asegurar que todos tengamos un entendimiento común. Emprendimos un proyecto mundial para desarrollar una definición consensuada del juego (publicación: <https://link.springer.com/article/10.1186/s12966-022-01294-0>). El juego está intrínsecamente motivado y autodirigido por el niño. Esto significa que las actividades dirigidas por adultos, como los deportes, no estarían incluidas en esta definición.

Comúnmente inicio mis charlas preguntando a las personas sobre sus recuerdos favoritos de juego de la infancia. Lo que es llamativo es cómo la gran mayoría de las personas tienen recuerdos que ocurrieron al aire libre, muchos de los cuales estaban expuestos a riesgos y sin supervisión adulta. Esto ayuda a recordar a las personas cómo valoraron estas experiencias en sus propias vidas y por qué es importante que los niños de hoy también tengan estas oportunidades.

3. En el caso en que tus investigaciones hayan incluido el análisis de la perspectiva de los niños y niñas sobre el juego, riesgo y peligro, ¿qué reflexiones hiciste sobre esta perspectiva?

Los niños quieren oportunidades para jugar y tomar riesgos. Al hablar con los niños sobre el tipo de juego que les gusta o quieren ver en su barrio, a menudo hablan sobre la falta de espacios para pasar tiempo con amigos y desafiarse a sí mismos. Por ejemplo, equipamiento de juegos en espacios públicos que son demasiado aburridos cuando eres un poco mayor. También pueden mostrar un razonamiento muy sofisticado sobre cómo mantenerse seguros. Hicimos entrevistas con niños de tan solo 3 años, e incluso ellos muestran conciencia del peligro y manejo del riesgo, cuando se les da la oportunidad de explorar estas cosas por sí mismos. Tenemos un artículo con un título que resume esto, basado en una cita de uno de nuestros participantes: "Me gusta aventurarme, pero no me gusta aventurarme sin tener cuidado".

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0272494420300633>

4. ¿Qué prácticas contemporáneas considerás que son peligrosas para niñas y niños, aunque no se perciban de tal modo?

Considero que limitar el acceso de los niños al juego al aire libre es peligroso, particularmente sus oportunidades para pasar tiempo con sus amigos jugando sin que un adulto dirija el juego. Ahora mismo, el espacio principal que tienen para hacer esto es en espacios virtuales, y estamos viendo algunas consecuencias masivas para la salud mental y el desarrollo de los niños como resultado de esta tendencia. También, el tiempo libre de los niños está excesivamente estructurado y sobre-programado. Cuando no están en la escuela, muchos niños están en tutorías, o tomando lecciones supervisadas adicionales (ej., equipos deportivos, lecciones de música, etc.). El juego en general es visto a menudo por los padres y otros adultos como una pérdida de tiempo, y el juego al aire libre en particular es mucho menos común de lo que solía ser.

5. ¿Hay alguna situación o expresión surgida en el marco de tus investigaciones que te haya hecho repensar o poner en tensión tus propios presupuestos acerca del juego y el riesgo?

Sí -- es lo que me llevó a estudiar la importancia del juego riesgoso y la toma de riesgos de los niños. Primero abordé la investigación sobre juego y riesgo desde una perspectiva de prevención de lesiones. Reconocer los problemas con este enfoque y ver cómo estaba dañando a los niños, me llevó a cambiar mi perspectiva y lanzar un programa de investigación completamente nuevo.

6. ¿Qué líneas de análisis te parece importante profundizar o abrir respecto a los temas que investigas?

Necesitamos más investigación longitudinal sobre los impactos del juego riesgoso en los niños.

Necesitamos participar en más investigaciones colaborativas con comunidades diversas para entender los desafíos que surgen de su contexto y, así, apoyar mejor el juego riesgoso en diversos contextos. Por ejemplo, no sabemos mucho sobre la manera en la que, las diferentes culturas, piensan el juego riesgoso.

Necesitamos más trabajo de investigación para considerar cómo hacer que las oportunidades de juego diversas estén más disponibles para niños que pueden tener diferentes necesidades físicas o cognitivas. Por ejemplo, niños en sillas de ruedas, o que son autistas.

7. ¿Crees que el sector público tiene algún rol en el abordaje de esta problemática? En el caso en que sí, ¿Cuáles son los desafíos primordiales para las políticas públicas para promover un "juego libre"?

¡Absolutamente! El sector público desarrolla políticas públicas y hace cumplir legislaciones, toma decisiones sobre cómo diseñar ciudades e influye en el movimiento de las personas dentro de esas ciudades. Hemos tendido a enfocarnos en el movimiento de los autos por sobre las personas y así hemos quitado espacios que solían estar disponibles para el juego y hemos hecho más difícil para los niños navegar las calles de manera segura. Hemos desarrollado reglas que dicen que los niños menores de cierta edad no

pueden estar sin supervisión adulta. Hemos desarrollado políticas que han limitado el tipo de equipamiento que se usa en los parques infantiles para que no sean muy desafiantes o interesantes. Tenemos políticas que guían lo que se enseña en las escuelas que no consideran la importancia del juego al aire libre y la toma de riesgos como una forma de aprendizaje. Tenemos legislación que no establece la obligación para que los centros de cuidado infantil tengan espacio exterior adjunto al centro. Tendemos a tener un enfoque adverso al riesgo en la industria de seguros que hace difícil para algunos programas obtener una cobertura de seguro. Y así sucesivamente...

8. De acuerdo con tus investigaciones y el trabajo de outside play, ¿De qué manera la mirada que los padres y las madres tienen sobre la ciudad y/o la sociedad incide en la forma en la que los chicos y las chicas acceden al juego libre en espacios públicos?

Los padres supervisan y restringen el acceso de los niños al juego libre en espacios públicos. Las opiniones de los padres y adultos -- especialmente los miedos -- influyen fuertemente en sus decisiones. Los padres a menudo están lidiando con sus propios miedos sobre la seguridad de sus hijos, como por ejemplo, temer que su hijo sea secuestrado, gravemente herido, o dañado por otros, y así tienden a sobreproteger a sus hijos. También pueden tener miedo de las opiniones de otras personas sobre ellos y sobre lo que permiten cuando se trata del acceso de sus hijos al juego libre en espacios públicos. Como los niños han desaparecido de los espacios públicos, nuestras expectativas como adultos sobre el acceso y el comportamiento de los niños en espacios públicos ha cambiado para ser menos tolerante del juego bullicioso o espontáneo y de la presencia de niños sin supervisión adulta.

9. Teniendo en cuenta que sos residente de Vancouver pero de origen uruguayo y por lo tanto conocés muy bien ambas culturas, ¿qué similitudes, diferencias y/o puntos en común encontrás en estos hábitos actuales vinculados al juego libre y los riesgos en dos sociedades tan diferentes?

Realmente tengo curiosidad de saber más sobre esto, pero basándome en mis observaciones hasta ahora, creo que Uruguay tiene una cultura que ve a los niños un poco más como responsabilidad de una comunidad y, por lo tanto, es más probable aceptar que los niños estén en la calle. En contraste, Canadá es más individualista y los niños son vistos como responsabilidad de los padres. Los otros son vistos como "extraños", no como fuente de apoyo, sino como amenaza potencial. Canadá ha estado en modo de aversión al riesgo mucho más tiempo que Uruguay, así que tenemos más trayectoria para desarmar este tipo de pensamientos.

Vancouver ha trabajado para diseñar la ciudad para apoyar los transportes públicos por sobre los autos, así que esto ha ayudado a hacer más probable que los niños transiten las calles de manera segura. También está diseñada de tal manera que cada barrio tiene acceso a un parque local y escuela, así que hay destinos locales a los que los niños pueden ir.

10. En tu visita a Buenos Aires, ¿qué impresiones te llevaste en torno a la cuestión de la autonomía de las infancias, el juego libre y los hábitos urbanos?

Me decepcionó saber que el enfoque adverso al riesgo también había llegado a la Argentina, pero estoy muy contenta de escuchar sobre los esfuerzos que se están haciendo para considerar otras opciones y oportunidades. Por ejemplo, he visitado

Buenos Aires muchas veces a lo largo de los años y en esta visita, me llamó la atención cuánto se había hecho para mejorar la movilidad peatonal y proporcionar parques y espacios verdes en áreas locales.